



Suplemento económico **Página/12**

Domingo 1º de diciembre de 1991 - Año 2 - N° 84

JUICIO A CAVALLO

**EL FUTURO DEL
PLAN DE CONVERTIBILIDAD**



Debatén

Adolfo Canitrot
Roberto Lavagna
Juan Carlos del Bello
Pablo Gerchunoff
Enrique Mario Martínez
Eduardo Jacobs
Jorge Todesca
Jorge Gaggero
Jaime Saiegh

UN BANCO
éxito

la mejor garantía
para sus negocios.



banco de la ciudad

Invitados por la revista peronista "Unidos", veinte economistas debatieron a lo largo de toda una jornada sobre el Plan de Convertibilidad. Además de las partes sustanciales de la discusión, Mario Wainfeld, director de la publicación, explica el sentido de la convocatoria, vuelca sus impresiones y autocrítica ciertas actitudes intelectuales de quienes están en la vereda de enfrente.

"Si Cavallo no tuviera los activos del Estado para vender, estaríamos en hiperinflación", dijo Adolfo Canitrot. Para el subsecretario Juan Carlos del Bello "no hay opción política más progre que ésta". Roberto Lavagna dudó poco de la continuidad del actual programa, pero advirtió que su consolidación conducirá a "un modelo industrial poco denso, con menos inserción de las pequeñas y medianas empresas y con mayor concentración del ingreso". Mientras Eduardo Jacobs opinó que "el plan no se desestabiliza", Enrique Mario Martínez sostuvo que "habrá estabilidad si aumenta la productividad de la economía, lo que va a ocurrir sólo si se genera un país industrial que invierta en infraestructura y en educación". Jaime Saiegh y Pablo Gerchunoff coincidieron en que, si Cavallo no hace nada, el déficit de la balanza comercial llegará para quedarse, pero así como el primero descartó la devaluación como herramienta, el otro interrogó a los presentes: ¿es realmente impracticable una devaluación? Los presentes eran, además de los mencionados, una veintena de economistas de extracción peronista o radical que hace pocos días protagonizaron una jornada entera de debate sobre el Plan de Convertibilidad que fue convocado por la revista *Unidos* y a la que CASH tuvo acceso exclusivo. Lo que sigue es un resumen de las principales ponencias e intercambios que tuvieron lugar en la Fundación Natalio Salavatori.

Adolfo Canitrot (ex viceministro): Hay dos temas claves, el fiscal y el de precios relativos. Creo que el de fondo es el problema fiscal porque el Estado no puede tener déficit porque no tiene financiamiento y eso le impone una exigencia suiza. Cavallo está resolviendo ese punto con las privatizaciones, pero eso aguantará mientras tenga activos para vender. Si ahora no los tuviera estaríamos en hiper.

La izquierda dice que hay que cambiar el sistema tributario. Efectivamente creo que el problema central es la tributación. Pero también me consta que el tema impositivo es como un misterio, y que arreglarlo es una cuestión muy delicada, para profesionales y que lleva mucho tiempo. El inconveniente es que las necesidades macro son urgentes, y por eso el Gobierno estira y gana tiempo con las privatizaciones, porque también sabe que es poco o casi nada lo que puede hacer reduciendo gastos.

La pregunta del millón es si va a poder solucionar el tema fiscal para cuando se le acaben los activos públicos.

En cuanto al sector externo, no tengo dudas de que cualquier tipo de arreglo tiene que girar alrededor del FMI, y habría que preguntarse hasta qué punto Cavallo va a contar con la ayuda del gobierno de Estados Unidos para doblarle el brazo al Fondo. Los norteamericanos y el Fondo siempre ayudan cuando se trata de salvar el amigo que se ahoga. Pero una vez que lo sacan del agua y lo llevan a la orilla, lo empiezan a golpear de nuevo y lo meten en la sala de torturas.

Roberto Lavagna (ex secretario de Industria y Comercio Exterior): Están dados tres ingredientes necesarios para la estabilidad: hay

"El FMI te salva cuando te estás ahogando, pero después de ponerte en la orilla te mete otra vez en la sala de torturas."
Adolfo Canitrot

un poder político fuerte y la sociedad demanda estabilidad, siguen en vigencia los efectos de la punición monetaria del Plan Bónex, y además está la convertibilidad que creó una nueva moneda con un régimen de emisión claramente regulado. Sobre esa base y si aparecen medidas que fomenten la inversión o factores exógenos, hay chances de crecimiento.

Sin embargo, los problemas fiscales y de precios relativos quitan certeza a lo anterior porque alejan la posibilidad de que se dé el escenario que podríamos llamar de convergencia total: inflación inferior al 20 por ciento anual y superávit operativo genuino que le permita al Gobierno usar las privatizaciones para bajar las tarifas en lugar de como fuente de ingreso de dinero para la Tesorería.

Como creo que también se puede descartar un escenario de divergencia total, me inclino por algo intermedio, con un futuro en el que veremos cómo Cavallo introduce medidas para corregir la distorsión de precios relativos sin tocar el tipo de cambio.

Si lo logra, se reorientará la inversión y habrá crecimiento hacia un modelo menos denso industrialmente, con menos eslabonamientos industriales, con menos inserción de las PyME, y con mayor concentración del ingreso y la riqueza.

Para juzgar la bondad de un modelo como éste habría que considerar una función de bienestar que incluya otras variables además de la del crecimiento. El ejemplo, la calidad de la estructura ocupacional, la distribución del ingreso y el grado de vulnerabilidad macroeconómica a los vaivenes internacionales.

Enrique Mario Martínez (ex subsecretario de Pequeña y Mediana Empresa del gobierno anterior): No hay que perder de vista que la causa primaria del caos hiperinflacionario fue la bajísima productividad de la economía argentina, que fue culpa de un funcionamiento político que explotó la tierra de un modo extractivo, de la misma manera que se explotaron las minas de Potosí. A tal punto, que no existe país en el mundo con una integración hacia adelante de la producción agropecuaria más baja que en la Argentina.

Cuando el esquema de economía cerrada y baja productividad no funcionó más, se comenzó a mencionar el problema de la productividad, pero nunca se insertó en lo concreto. Tampoco ahora: no es casual que el sector dinámico sea ahora el petróleo —una actividad extractiva—, y que ni siquiera se planteen en petroquímica pasar de la elaboración de productos básicos.

En ese contexto, creo que esta estabilidad es sólo un momento, porque sin aumentos de productividad global dejará de haber estabilidad. Para que aumente la productividad se requiere generar un país industrial, y para eso no alcanzan los estímulos macroeconómicos: hay que construir una política diferente. Sin ir demasiado lejos, no se puede pensar en un país industrial que aumente mucho su productividad sin una educación que funcione, sin técnicos e investigadores bien remunerados y sin una infraestructura acorde.

Pensar que el mercado se encargará de eso es un suicidio: no pasó en ningún otro país del mundo y no veo por qué vaya a ocurrir acá, donde la cultura política y económica va en sentido opuesto.

Por el momento funciona la alquimia de la convertibilidad, porque se aprendió mucho de las experiencias pasadas y porque hay un fuerte apoyo internacional. Pero, después, la Argentina deberá demostrar que puede revertir su tendencia secular a la caída en la productividad. Y eso es una decisión política que este gobierno no comparte.

Ya hay datos preocupantes: hubo algo de reactivación y ya faltan albañiles. ¿Qué pasará dentro de poco cuando la reactivación demande ingenieros?

Juan Carlos del Bello (actual subsecretario de Estudios Económicos): Creo que es obvio que ésta es la única opción en términos de direccionalidad, dada la caída del socialismo real, la hegemonía política de Estados Unidos y el desiderátum del mercado.

En cuanto a los resultados de este plan hay datos contundentes: la brusca mejora en la recaudación (el IVA coparticipable subió un 67 por ciento de enero a octubre de este año comparado con igual período del año pasado), la inflación oscila en el 1 por ciento, la inversión bruta fija creará un 35 por ciento este año y, para no abundar, la ocupación ha aumentado mucho, lo que quedará bien reflejado en la Encuesta Permanente de Hogares de octubre.

De todas formas somos conscientes de que hay mucho por recorrer. Pese a que no hay en el horizonte ninguna burbuja especulativa que nos haga temer por el mercado cambiario, sabemos las expectativas negativas que puede llegar a despertar una balanza comercial deficitaria. Pero como también estamos convencidos de que no se puede tocar el tipo de cambio, estamos poniendo mucho esfuerzo —y la desregulación es uno de los ejemplos— en instrumentar otras formas de mejorar el tipo de cambio efectivo.

La exposición de Martínez puso sobre la mesa la política industrial, y sobre eso quiero decir que, en base a toda la experiencia acumulada en el país, debemos cuestionarnos seriamente la conveniencia de hacer política industrial activa con selectividad sectorial. Nosotros confiamos más en crear condiciones para que la productividad aumente por vía sistémica.

Tampoco creo que sea cierto que esta política conduce a grados mayores de concentración del ingreso y la riqueza (basta tener en cuenta lo que pasó en estos meses con la situación de los asalariados), ni que no deje lugar, para el crecimiento de las PyME.

Por último pregunto: ¿hay alguna alternativa más progre que ésta? Se podrá decir que cambiando la estructura impositiva, cosa que estamos haciendo. Además, hay que convencerse de que la movilización social no sirve para recaudar más impuestos.

Jorge Gaggero (de la Fundación Pensar): Un punto a destacar es que casi no aparecen voces desde el Gobierno que pongan énfasis desde lo político en la centralidad del tema fiscal y, en particular, tributario. Llama la atención que el Gobierno siempre destaque las concesiones impositivas para justificar el esfuerzo del Estado en mejorar el tipo de cambio efectivo y la rentabilidad, pero nunca acentúe la bajísima presión impositiva real de esta economía. ¿Acaso alguien es capaz de mencionar el nombre de alguno que esté preso por la ley penal tributaria, en el país de la gran evasión? Recuerdo que en Chile la reincidencia de una infracción tributaria implica una clausura inmediata de seis meses. La gran pregunta es si el Gobierno no se da cuenta o si hay algu-

"No es conveniente hacer política industrial con selectividad sectorial."
Juan Carlos del Bello

na razón política o ideológica. Tampoco pierdo de vista que una mayor presión impositiva puede caer duro sobre la PyME y desatar presiones inflacionarias.

En otro orden de cosas, tengo la clara sensación de que las cuentas fiscales no cierran establemente, y soy muy pesimista respecto de que la repatriación de capitales pueda compensar los desequilibrios que en la balanza de pagos generará la caída del superávit comercial.

Pablo Gerchunoff (Instituto Di Tella, ex asesor de Sourrouille): Quiero recordar la fotografía que describió Cavallo cuando anunció el plan. Dijo que se partía de un tipo de cambio de normalidad equivalente al promedio de abril a julio de 1990; dijo que la caída de la tasa de interés iba a provocar una deflación espontánea de precios por caída de costos financieros y además por aumento de productividad; dijo que la reactivación y las medidas tributarias iban a levantar la recaudación hasta alcanzar un superávit operativo de 250 millones de dólares por mes; dijo que, por lo último, el ingreso por privatizaciones iba a permitir acumular reservas para negociar la deuda externa.

Pero la actual imagen es muy distinta a ésta: el tipo de cambio para exportaciones cayó un 22 por ciento respecto de los momentos que él consideró normales; no ha habido deflación (en esto se equivocó porque no tuvo en cuenta que las empresas no es que perdían sino que ganaban con lo financiero); el superávit operativo es casi nulo, y se cubrió la meta con el FMI con privatizaciones, es decir dilapidando el capital público —esto no es un juicio de valor sino lo que ha pasado—; al caer el tipo de cambio no es posible aplicar impuestos sobre la renta de los recursos naturales.

A eso se le puede agregar que —a diferencia de Chile, por ejemplo— el Estado no tiene capacidad para invertir, que las privatizaciones tienen un poderosísimo efecto de concentración del poder (se podría decir que cuatro grupos, Techint, Soldati, Pérez Companc y Macri, se reparten casi todo) sin que el Estado haya construido un poder regulador, y que el déficit comercial inevitablemente viene: creo que son optimistas los pronósticos de 1600 millones de dólares de superávit para 1992.

Si bien es cierto que la desinflación fue espectacular en sus efectos redistributivos y reactivantes y que está la novedad del crédito en el mercado (pequeño pero al fin), no puedo sino destacar que la fotografía que pensó Cavallo no se produjo, y tengo la obligación de cuestionar las

"¿Alguien conoce algún evasor que esté preso?"
Jorge Gaggero

perspectivas del plan en relación con los desequilibrios fiscales y externos.

Aunque no tengo respuesta segura, considero que es necesario discutir seriamente si es realmente imposible devaluar sin que se transmita 100 por ciento a precios.

Por último creo que, si en el mejor de los casos a Cavallo le va bien, los precios relativos de esta economía inducirán a invertir en agro y en petróleo. Pero ¿dónde más?

Jaime Saiegh (CEDEI):

La perspectiva del déficit comercial es grave, porque si ocurre no van a entrar capitales que compensen sino que van a salir. Cavallo entiende el tema y correctamente piensa que la devaluación no es alternativa porque tiene más costos que beneficios y porque encima baja el salario. Creo que lo que hay que discutir es el grado de apertura por el lado de los aranceles.

José Todesca (secretario de Comercio del anterior gobierno):

¡Ojo con la recesión en Estados Unidos y con lo que pase en las elecciones! Si Bush es reelecto será una cosa pero, si pierde, la Argentina deberá adaptarse a otra política. Tengamos presente que en el mundo se está acabando el *laissez faire*.

En lo interno veo una fuerte conducta adaptativa de los empresarios con esfuerzos inusitados para mejorar la productividad. Pero al mismo tiempo creo que si el Gobierno plantea una apertura basada en las ventajas comparativas, los únicos sectores que quedan son los que se apoyan en las ventajas naturales.

Además me preocupa el MERCOSUR, porque la rebaja arancelaria se acordó cuando la Argentina tenía fuerte superávit con Brasil, y el Gobierno se equivocó porque en base a esa realidad, que ahora es distinta, concedió demasiado.

Enrique Mario Martínez:

Pareciera como que este es el único modelo posible. Es curioso porque se está de acuerdo conmigo sobre la importancia de la competitividad pero no se es capaz de generar soluciones. Cualquiera que estudie atentamente lo que pasa en otros países del mundo verá que en todos los que crecen hay una política industrial muy activa.

Roberto Lavagna:

Escucho a Del Bello con lo de la competitividad sistémica y me acuerdo de Martínez de Hoz con la propaganda que hacía por televisión. Yo sé que a Mingo lo pone muy nervioso no haber descubierto el ombligo del mundo, pero lo de la competitividad sistémica no es nuevo. Lo intentó Martínez de Hoz con desequilibrio de precios relativos y fiscal pero con financiamiento externo. En el post Austral los precios estaban pero fiscalmente se estaba mal. Ahora es un nuevo intento pero con precios desequilibrados, y así no hay aumentos de productividad sistémica posible.

Tampoco estoy de acuerdo con Gerchunoff en la posibilidad de una devaluación, ni con Saiegh en cerrar la economía. Hay que abrirla pero en ambos sentidos, es decir exportando también más, y eso se puede promover con resultados fiscales positivos, claro que desfasados en el tiempo.

Eduardo Jacobs:

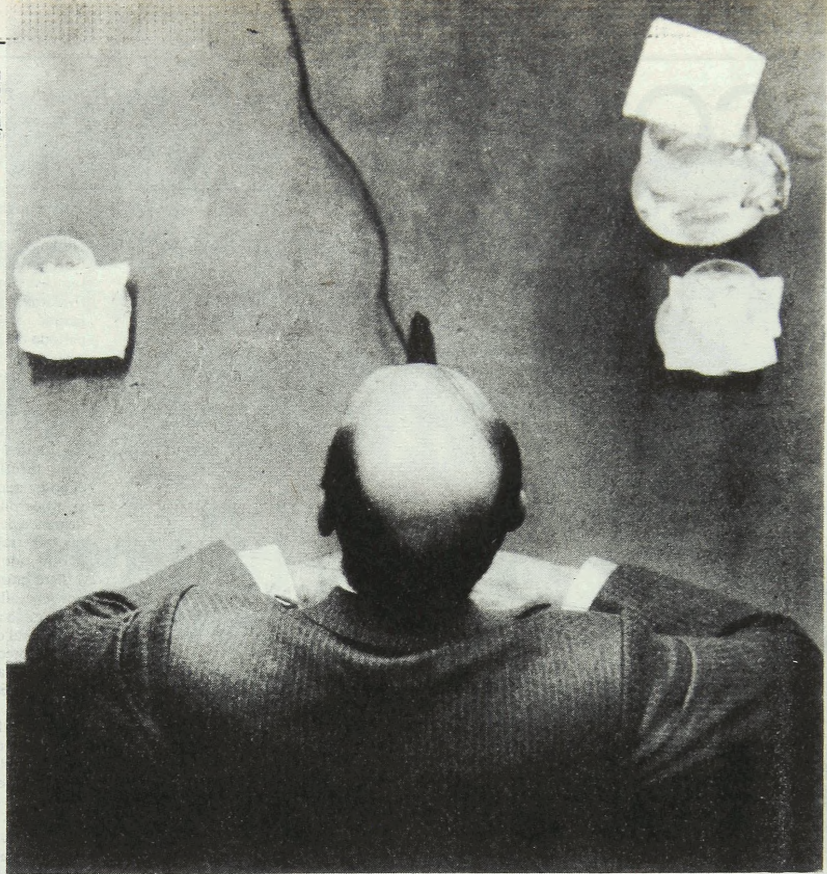
Aquí no se planteó el crecimiento. ¿Qué cosas hay que hacer para crecer? No creo en el sendero natural: las experiencias mundiales son heterogéneas pero todas muestran una vocación y obsesión por el crecimiento.

Desde que comenzó el plan, el sector más dinámico fue el automotriz y con eso no vamos a ningún lado. Tampoco se trata de decir vamos a

"Se está dilapidando el capital público."

Pablo Gerchunoff

Alejandro Elias



crecer en los sectores zutano o menagano. Es mucho más complejo que eso: puede ser por regiones, por áreas, por subsectores.

De todas maneras, tarde o temprano, Cavallo va a llegar a eso, porque creo que este programa no se desestabiliza.

Adolfo Canitrot:

Un planteo alternativo a éste debería partir de ver si se puede levantar la recaudación tributaria, lo que es técnicamente muy fácil de diseñar: basta pensar en impuestos de emergencia tipo ahorro forzoso. Claro que, y ahí está el nudo, eso implica decisión y problemas políticos. Sin ir más lejos, nosotros tuvimos que abandonar el ahorro forzoso y las retenciones al agro por razones políticas. Insisto en que lo del tipo de cambio es un problema accesorio, una perturbación: con la situación fiscal muy consolidada se puede devaluar.

Juan Carlos del Bello:

Comparto que el problema central es fiscal, y en relación con el tema externo me inclino por una salida a lo Lavagna más que por barreras a las importaciones. De todas formas, no hay que perder de vista que todo es dinámico y que nadie se suicida. Siempre hay lugar para las correcciones.

Insisto en que los economistas debemos revisar la política de promoción de inversiones desde lo sectorial, y quiero hacer algunas aclaraciones: este plan no apunta sólo a las ventajas comparativas estáticas, no va hacia un modelo a la chilena con sólo cinco sectores basados en ventajas naturales, y de ninguna manera es socialmente excluyente.

Pablo Gerchunoff:

Comparto absolutamente que el modelo no es excluyente si logra que la economía crezca un 3 por ciento por año. Pero en cuanto a la política industrial quiero señalar dos puntos: el primero es que hasta un país como Chile ejerce una activa política selectiva, a tal punto que no quiere entrar al MERCOSUR porque pretende proteger su agro; el segundo es que si el problema de hacer política industrial selectiva es fiscal, digámoslo, se convierte en virtud lo que en realidad es una restricción.

Por último, reitero una pregunta que se hizo: sin subsidios, con un arancel promedio del 10 por ciento y con el actual tipo de cambio, ¿quién va a invertir sino en sectores no comerciables internacionalmente o en sectores con ventajas comparativas naturales?

(Por Mario Wainfeld) Hoy por hoy la libertad de expresión supe (lejos) a la igualdad de oportunidades para expresarse y a la jerarquía de los debates políticos. Los oficialistas son incondicionales, apologetas. Escamotean información o la usan como coartada. Exacerban el posibilismo. Pudieron —sin empacho— aplaudir sucesivamente a Rapanelli, Erman y Cavallo que —aun pateando para un mismo arco— tocaron partituras bien diferentes. Hoy aducen solemnes que no hay que “privatizar a lo Dromi” pero callaron cuando Dromi privatizaba (hoy callan ante el regreso de Mary July).

Los que estamos enfrente —presionados y acorralados— a veces obramos en espejo. Acentuamos el utopismo, rehusamos discutir políticas que son parte de la realidad (confundimos cuestionar con negar existencia), o las definimos sólo por su ejecutor. “Reformular los planteos del adversario en términos aceptables por éste, sin tergiversarlo, es un requisito ineludible de la democracia, sistema de concesiones mutuas”, dice inmejorablemente Ariel Colombo. No ha hecho mucha escuela en estas pampas. Muchos derrapamos a la polarización estéril.

Quienes pontifican que “nada hay más progresista que hacer cerrar las cuentas” tartamudean cuando tienen que explicar por qué los bonos de cancelación de deudas estatales (que “igualan” a jubilados y a Sebastián Maronese) servirán para cancelar

deudas “de ricos” (fiscales, previsionales) pero no “de pobres” (servicios públicos o remedios). Los que pagan cash son los pobres, lo que no parece apuntar al “progresismo” (ni a que “la caja cierre”). A nuestra vez, los “contras” denunciemos que se concedan quitas y esperas a Firestone sin ponderar que son contrapartida de que —después de años— se la “aprieta” por una deuda fiscal fortaleciendo —aun con concesiones— el poder de la DGI que uno debería defender. Faltan grises.

Por esas difusas razones, *Unidos* asumió una tarea inusual: convocamos a treinta economistas peronistas y radicales, de primer nivel, con experiencia en gestión de gobierno, para que (sin público, sin “tribuna”) en una jornada discutieran “entre ellos” acerca de la actual política económica. Por trayectoria, por historia, la mayoría de los concurrentes no eran “del palo propio”. No esperábamos “sumarlos” ni ser cooptados. Si paliar las limitaciones de nuestro saber, ampliar nuestro horizonte temático (habitualmente presidido por la discusión político-ideológica, la batalla cultural, la ética y los estilos políticos, el destino del peronismo). Por una vez, escuchar. Aquí, algunos apuntes de profano.

1) Abruma el angostamiento de los márgenes de discusión. Treinta economistas “nacionales y populares” pueden discutir horas sin que más de media docena meche alguna preocupación por la redistribución del ingreso, el nivel de empleo, las desventajas políticas sociales.

2) Algunos argumentos me impresionaron. Canitrot, descarnado, explicó que el FMI “sólo te ayuda” cuando te estás por morir. Luego te vuelve a dejar agonizante. Es la forma de presionar para cumplir las metas. Buen mensaje para los que creen que zafan seduciendo a Camdessus. Eduardo Jacobs precisó que el crecimiento no “viene solo”. Crean pocos, “el club” que se lo propone y planifica al efecto (el actual plan económico no lo hace). Pablo Gerchunoff explicó que el proceso privatiza-

dor no es neutro políticamente: realimenta el poder de los grandes grupos económicos locales, determina futuras relaciones de poder, condiciona la imbricación entre lo público y lo privado; el perfil del Estado por venir.

3) Jorge Gaggero demostró que un gobierno que “ideologiza” muchas de sus medidas no emprende una batalla cultural contra la evasión. Cavallo se jacta más de las desgravaciones que de las sanciones a los evasores. Ningún funcionario se “monta” en la pelea del juez Lotero contra la evasión fiscal de “ricos y famosos”, que podría dar réditos políticos y tiene buena prensa.

4) La pasión por el “decretazo”, por gambetear al Parlamento, por no revelar las cuentas públicas, preside el pensamiento de la mayoría de actuales o ex funcionarios. Esa “cultura de la peste” tiene un sesgo autoritario y omnipotente. Transmuta a funcionarios no electivos en superhéroes incontrolados. Además, contiene una contradicción conceptual: quienes aseveran que vivimos en perpetuo “estado de sitio económico” auguran un futuro arcádico en el cual el Estado será testigo apacible (y mínimo) del funcionamiento del mercado, ¿se la creen?

5) Algo de lo que hablaron Gerchunoff, Gaggero y especialmente Enrique Martínez: Cavallo no pilota —apenas— un plan de estabilización. También apuesta a un modelo de sociedad, de relaciones de poder, de pautas culturales. A una sociedad más segmentada, más concentrada en poderes, prestigio y distribución de los bienes.

Tales designios no conciernen a “la caja” sino a una sociedad; multiplicarán historias de vida como las que magistralmente pintó Verbitsky el domingo pasado. Por eso, *Unidos* está donde está: no porque seamos partidarios de la inflación o de que haya déficit fiscal (temas que tal vez descuidamos pensar).

En democracia “el otro también existe”. Por eso el intento de promover el debate.

"No se puede pensar en aumentos de productividad con la educación como está, sin investigación y con las deficiencias que tiene la infraestructura."

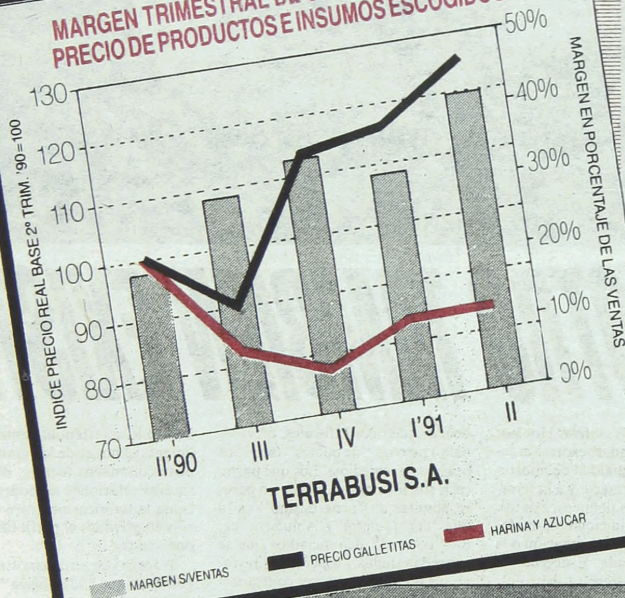
Enrique Mario Martínez

CON LUPA

Por Osvaldo Siciliani

TERRABUSI

MARGEN TRIMESTRAL DE GANANCIA BRUTA Y PRECIO DE PRODUCTOS E INSUMOS ESCOGIDOS



Con un menor ritmo de inflación y libertad de precios para los artículos de primera necesidad desde 1990, las empresas que producen alimentos para el mercado interno registraron importantes mejoras en los diversos aspectos de su actividad. En el caso de E. M. Terrabusi S.A., comparando el segundo trimestre de este año con igual período del anterior, se ve que la combinación de política económica y situaciones de mercado hizo crecer sus márgenes de precio a costo en tanto como un 20 por ciento de las ventas.

Es sabido que el mercado de esta empresa depende, en una gran medida, de la evolución de los salarios reales. En este sentido, las menores tasas de inflación —con su efecto positivo sobre el poder adquisitivo de todo ingreso prefijado— significaron una consolidación tendencial de la demanda de alimentos y, por lo tanto, de las ventas de Terrabusi a partir del segundo semestre del año pasado.

Pero quizá la causa más importante de la mayor rentabilidad hay que buscarla en que la empresa pudo ajustar sus precios por encima del nivel general de inflación. La eliminación del control de precios para las empresas privadas estuvo entre las primeras medidas del "ajuste" que anunciara Erman González allá por diciembre de 1989. Los precios, sin embargo, no aumentaron entonces debido a una feroz depresión originada en la nueva crisis inflacionaria y la deliberada asfixia financiera que puso a la economía en los niveles de actividad más bajos de las últimas décadas.

Si bien la demanda comienza a reactivarse desde mediados del '90 —sobre la base de un mercado achicado por la hiperinflación— es recién durante el último trimestre de ese año que comenzó la remarcación de precios. Esto es lo que indica, por ejemplo, el precio de las galletitas, cuya evolución contra el Índice de Precios Mayoristas-Nivel General arrojó un alza neta de más del 25 por ciento.

En síntesis, la mayor venta en precio y cantidad representó para la firma que su facturación entre abril y junio de este año superara en más del 60 por ciento a la del mismo lapso del año pasado en moneda constante.

Distinta fue la suerte de los proveedores de insumos que, como en el caso de harina de trigo y azúcar, abarataron su incidencia en los costos de golosinas y galletitas. ¿Querrán los empresarios del sector transformar sus nuevos márgenes de ganancia en un aumento de la inversión?

(Por Jorge Luis Velázquez)

Cuando el 20 de agosto de 1992 —según el ambicioso programa oficial presentado por Domingo Cavallo— se complete el trámite de privatización de los Subterráneos de Buenos Aires (SBA), un consorcio extranjero, con un operador muy probablemente estatal, pasará a administrar un negocio que actualmente representa casi 4 millones de dólares de facturación mensual, pese a que se encuentra en uno de los peores momentos de su historia. Todo esto sin tener que desembolsar ni un solo centavo y con la interesantísima posibilidad de duplicar esa cifra si se produce un mejoramiento del servicio que permita recuperar los niveles de actividad que tenía hace tres décadas. Para esta tarea, el concesionario contará además con un subsidio estatal que a lo largo de 1991 habrá significado algo así como 60 millones de dólares aportados por la Municipalidad porteña.

El esquema que el Gobierno adoptó para privatizar SBA y toda la red de ferrocarriles metropolitanos está basado en la concesión de la explotación del servicio por 10 años, con opción a otros 10. En el caso concreto de los subtes, el modelo a imitar es el del metro de Singapur. Aunque con algunas particularidades que los diferencian, también son similares las experiencias en Londres y París.

Si bien el plazo para que los interesados se presenten formalmente se extiende hasta el 31 de enero próximo, ya comenzaron a perfilarse algunos grupos que están anudando acuerdos para participar en la convocatoria:

1) La empresa estatal francesa Sofretu, actual operadora del Metro de París, podría encabezar uno de los grupos asociándose con los italianos del Intermetro, que son los mismos que aspiran ocuparse de la remodelación de la Línea A. Lo integran Fiat, Breda, Ansaldo y Metro Roma. En el orden local, quien tiene más chances de convertirse en socio del grupo es SOGMA (Macri), aunque todavía no hay nada formalizado.

2) Otra que se perfila es la consultora británica Transmark, ligada a la estatal London Transport, que explota el Metro londinense. Un potencial socio es Westinghouse.

El árbol de la fortuna

El 8 de diciembre es la fecha que la tradición fija para armar el árbol de Navidad. Si soñó con uno saque la billetera y cuente: uno de 50 cm. de alto, completo, cuesta 130.000. Por el pino más lujoso que pueda imaginar tendrá que pagar no menos de un millón y medio si trae todas sus luces y adornos.

En Carrefour tienen un árbol de plástico, blanco, 0,60 metros, a 67.900. También pueblan sus góndolas uno de 1,10 metros a 599.000 y otro de 1,60 a 899.000, ambos con base de metal. Por 1.600.000 ofrecen un árbol de 1,80 de altura, de una fibra que imita a los pinos naturales. Por 199.000, un pinito plástico de 0,80.

En Casa Tía ofrecen un arbolito de un metro de altura, de papel de celofán, a 25.000. De la misma altura, si el árbol es de plástico imitando las hojas de un abeto, 79.000. Por 470.000 tienen las mismas imitaciones de pino de 1,70 m. que en Carrefour cuestan más del doble.

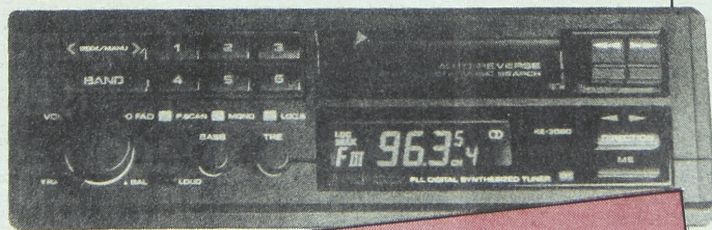
Si prefiere una onda más natural, un abeto verde de verdad y 0,70 m. de altura, con su maceta y en buen estado de salud, lo pagará 220.000 en Madreselva (Mendoza 1610). Un abeto azul, algo más chico, le costará 320.000. Otras coníferas sirven también para armar el árbol navideño: un cedro azul de 0,60 m. costará 155.000; una lambertiana de 1,20, 95.000; una tuya de 1,50, 165.000 y un cedro de 1,80, 85.000 (en Verde Madrid, Mendoza 1714).

En cuanto a luces, en Tía ofrecen una guirnalda de 140 lámparas con música navideña que suena al encenderse por 300.000. Sin música y con 20 luces, 19.000; con 50, 39.000; con 100, 99.000. En Carrefour, por su lado, venden la ristra de 20 lamparillas a 17.500 y la de 35 a 27.490. Los adornos de plástico

para colgar de las ramas salen entre 3000 y 6000 cada uno en Tía. En Carrefour venden cuatro pelotitas brillantes medianas por 6570 y dos Papá Noel también para colgar por 8530.

Si su idea es comprar un set completo, en Tía tienen un árbol de 50 centímetros que en su misma caja trae la ristra de 20 luces, 12 adornos de satén, guirnalda metalizada, una estrella para la punta y hasta 6 chupetines por 130.000.

EN EL BOLSILLO



MUSICA A BORDO

Autoestéreo Philco digital	Warnes 1250	u\$s 290
Autoestéreo Pioneer 2750QR digital	Warnes 1250	u\$s 390
Par parlantes Pioneer TS1324	Warnes 1250	u\$s 135
Gabeta para extraer pasacasete	Warnes 1250	u\$s 50
Radio AM-FM monoaural Tonovox	Cabildo 4001	u\$s 110
Radio AM-FM mono Black Sound	Cabildo 4001	u\$s 85
Parlantes duales para radio	Cabildo 4001	u\$s 37,5
Autoestéreo Kenwood KRC 210 dig.	Warnes 1325	u\$s 390
Aut. Nippon América dig.	Warnes 1325	u\$s 830
Aut. Pyramid digital	Warnes 1325	u\$s 340
Aut. Radión	Warnes 1325	u\$s 220
	Warnes 1325	u\$s 55

UNA PROLONGACION DE CINCO AÑOS

Cualquiera que sea el resultado de la privatización de los subtes, la prolongación de la línea D hasta la avenida Monroe continuará su curso hasta quedar terminada en un plazo no mayor de cinco años, según las previsiones oficiales. Las obras fueron encargadas por la MCBA a un consorcio liderado por Benito Roggio, que estará obligado a entregar cada tramo nuevo de túnel y cada estación que se concluya a los nuevos concesionarios del servicio. No se descarta tampoco que esta compañía resuelva en poco tiempo más su participación en alguno de los grupos que pugnarán en la privatización.

La MCBA seguirá haciéndose cargo también de la financiación de las obras de prolongación, con fondos provenientes de la contribución territorial y de patente automotor que pagan los vecinos de la ciudad, según la Ley 23.514. En 1990 la línea D transportó casi 36 millones de pasajeros, cifra que podría duplicarse una vez extendida la red. Actualmente cuenta con 77 coches y sólo el 51 por ciento de su sistema de vías está considerado "regular" (35 por ciento) o "malo" (14 por ciento).

UN NEGOCIO BAJO TIERRA

La venta de subterráneos porteños podría repetir la paradoja de privatizaciones anteriores: los potenciales compradores son compañías extranjeras estatales. Un subsidio de 60 millones de dólares es la frutilla del postre.

A la vez debe comprometerse a cumplir con un plan de inversiones que figura en el pliego.

La tarifa será regulada, manteniéndose en el nivel actual de 0,31 dólar, con mecanismos de actualización basados en la variación de los costos ferroviarios. Esto determinará que el empresario privado tenga que buscar su ganancia por el lado de mayor productividad y mejoramiento del servicio, que sólo podrá lograr cumpliendo con el plan de inversiones, que prevé la reparación de vías, usinas eléctricas, sistema de señales y la renovación total del material rodante. Estas obras son las que se realizarán con el subsidio, ya que el Gobierno se reserva la propiedad de todos los activos de la explotación.

No se descuenta tampoco que el concesionario invierta fondos propios en mejoras inmediatas del servicio que le permitan una ganancia operativa más veloz. La implementación del boleto magnético podría ser un caso, donde el costo de instalación es de 16 millones de dólares, que podrían ser recuperados en el primer año con un incremento de 50 millones de pasajeros transportados que paguen, siempre que se haga un mantenimiento mínimo de la red para que pueda absorber la mayor demanda.

El estado actual del servicio está condicionado por la antigüedad de toda la infraestructura. Las usinas de transformación de electricidad de la Línea A son de 1936, mientras que sus vagones —los modelos Le Brugeoise, franceses, que son verdaderas piezas de museo— son de 1915. La Línea C está también castigada por la vetustez de sus equipos, ya que cuenta con 102 coches cuya edad promedio es de 53 años.

3) Hay un tercer universo de potenciales interesados que todavía no manifestó públicamente ninguna decisión al respecto, pero que —según la opinión de los especialistas— no se quedarán afuera del negocio. Se trata de Comercial del Plata (Soldati), que podría sumarse a los ingleses. Otras dos empresas con fuertes vínculos con la actividad ferroviaria son Materfer y Benito Roggio, aunque todavía no fijaron posición. Otro tanto sucede con las corporaciones del autotransporte de pasajeros, FATAP y CEAP, que están a la expectativa.

En este momento, seguramente, varios estarán haciendo cálculos para determinar la rentabilidad del negocio de transportar gente por debajo de la tierra. El mecanismo previsto para esta cotización es "al menor valor presente neto del subsidio requerido", según explicaron a CASH funcionarios de SBA. Esto significa que la concesión se otorgará a quien asegure que puede operar el servicio —actualmente deficitario— con el menor subsidio oficial.



Guillermo Gilibert

SUBITES

MODERNIZACION A LA ITALIANA

La carta de intención que SBA firmó con el consorcio italiano INTERMETRO para impulsar las obras de modernización de la Línea A, que une Plaza de Mayo con Primera Junta, es motivo de discusión dentro del gabinete económico. Sin embargo, Domingo Cavallo se manifestó decidido a priorizar los acuerdos de asociación particular con Italia y estaría dispuesto a convalidar la operación en los próximos días, según confió a este diario uno de sus colaboradores.

La remodelación se financiará con un aporte del gobierno italiano de 70 millones de dólares y otros 26,5 millones que pondrá la municipalidad porteña. Los primeros dardos contra el proyecto fueron disparados por

Vittorio Orsi, en el momento mismo en que dio el portazo en la Secretaría de Planificación, alegando supuestos sobrepresos en los insumos. Edmundo Soria y Juan Carlos Sánchez Arnau también hicieron observaciones, pero vinculadas a cuestiones técnicas relativas al proceso de privatización que "podría perder transparencia".

Desde SBA se sostiene que la continuidad de esta obra y también la de la prolongación de la Línea D (ver aparte) son parte de un plan de mantenimiento, que se impulsa simultáneamente con la privatización, para impedir que el servicio empeore durante la transición, como ya ocurrió con la venta de ENTEL.



ANDREANI
POSTAL
CORREO PRIVADO

Se Traslada a Partir del **25/11/91**
a su Nueva Planta Operativa Central

En Santo Domingo 3220
Barracas (1292)

Tel.: 28-0051/0052/0053
/4046/4186/4195
/4199/4376/4884
21-4194

Fax: 28-3939/2925

Una Planta que Estará a su Servicio
para el Mejor Tratamiento
de su Necesidad.

MENU A LA CARTA

CANTIDAD DE PASAJEROS TRANSPORTADOS (Totales)

1970	346.920.915
1980	245.880.828
1990	191.667.925
Octubre 1991	13.808.404

Número de Líneas 5 Metro y 1 Premetro
Total estaciones 76 (63+13)
Longitud de la red 48,3 km (con maniobras)

Fecha de inauguración:	1/12/13
Línea A	17/10/30
Línea B	9/11/34
Línea C	3/06/37
Línea D	20/06/44
Línea E	27/08/87
Premetro	

Personal (al 31/5/91) 3719 agentes

INGRESOS POR VENTA DE FICHAS (Octubre 1991)

Total general	US\$ 42,9 M
Línea A	US\$ 10,3 M
Línea B	US\$ 13,5 M
Línea C	US\$ 7,2 M
Línea D	US\$ 8,3 M
Línea E	US\$ 3,2 M
Premetro	US\$ 0,4 M

ROMPER EL MALEFICIO

El Banco Central empezó a utilizar pases largos para equilibrar la liquidez del sistema. Con este nuevo instrumento monetario se intentará ahuyentar el fantasma de diciembre, que en los últimos tres veranos dio más de un dolor de cabeza a los funcionarios. En tanto, la subasta telefónica acapara el interés de los financistas.

Si no se cruza un gato negro por el despacho principal del Banco Central, Roque Fernández podrá quebrar el maleficio de los últimos tres veranos. El titular de la entidad monetaria no dejó nada librado al azar y se prepara para romper con el hechizo del fantasma de diciembre. Los operadores de la City también apuestan a pasar unas vacaciones tranquilas, depositando en la alquimia de los pases monetarios del BCRA la virtud de alejar los sobresaltos financieros de fin de año.

El Banco Central se adelantó, como pocas veces lo hizo, a los acontecimientos, aplicando lo que tantas veces le reclamaron los financistas: "Sintonía final" para controlar las variables financieras. Al inaugurar la política de pases largos (préstamos en australes a los bancos de 7 a 60 días), contra garantía de dólares, Bónex y Bote, regulará la liquidez del mercado con lo que evitará turbulencias monetarias y cambiarias.

El último mes del año se diferencia del resto al registrar una fortísima estacionalidad en la demanda de dinero del público, motivada por el pago del medio aguinaldo, las fiestas y las vacaciones. De acuerdo con las proyecciones monetarias realizadas por los gurúes de la City, la demanda del agregado monetario M1

(billetes y monedas más depósitos a la vista) crecerá entre el 11 y el 13 por ciento, lo que implicaría una necesidad de australes por parte del sistema equivalente a 800-1200 millones de dólares.

Este comportamiento del frente monetario no sería un problema si no fuera que en enero la tendencia se revierte, generando bolsones de liquidez que presionarían sobre el dólar. Según las estimaciones de los analistas, el sobrante de australes en ese mes oscilaría entre 300 y 500 millones de dólares.

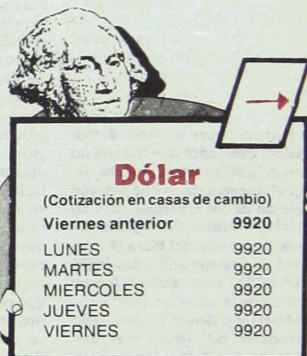
Si bien los operadores no se alarmarían cuando el BCRA deba comprar gran cantidad de dólares, en el caso de que tenga que desprenderse de divisas cuando el cuadro de liquidez se dé vuelta cambiaría el clima de la City. Para evitar la ciclotimia de los financistas, el Central se adelantó con la operatoria de pases largos.

Con este panorama financiero lo más probable es que durante todo este mes el dólar descansa en el piso de la banda cambiaria, la tasa en el call no pueda superar el techo del 18 por ciento anual (1,5 puntos mensuales) —costo del dinero que fijó el BCRA para los préstamos— y la paridad de los Bónex '89 sufra los efectos de la iliquidez del sistema.

El único interrogante que tienen

los financistas reside en saber cuál será el comportamiento de las acciones. Los monetaristas ortodoxos creen que los papeles empresarios recibirán el impacto de la fuerte demanda de fondos por parte de los agentes económicos, mientras que los más optimistas juegan su carta ganadora a las acciones según cuál sea el resultado final de la subasta de las acciones de Telefónica.

En el caso de que el remate sea un éxito adelantan un mercado eufórico, en cambio si la venta de los papeles no cubre las expectativas oficiales la tendencia puede ser inversa en el recinto. Durante esta semana los profesionales de la City elaborarán la estrategia para participar de la subasta, ya que muchos piensan que el precio de las acciones puede resultar muy alto debido al marcado interés que manifiestan algunos operadores.



Dólar
(Cotización en casas de cambio)

Viernes anterior	9920
LUNES	9920
MARTES	9920
MIÉRCOLES	9920
JUEVES	9920
VIERNES	9920



Acciones

	Precio (en australes)		Variación (en porcentaje)		
	Viernes 22/11	Viernes 29/11	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	6,75	7,12	5,5	-7,9	1548,8
Alpargatas	1,97	2,09	6,1	-16,4	794,4
Astra	28,00	31,80	13,6	-11,7	600,2
Atanor	2,05	2,05	0,0	-30,5	279,3
Bagley	3,86	4,30	11,4	-4,4	1091,2
Celulosa	4,80	5,18	7,9	-16,5	324,6
Comercial del Plata	280,00	305,00	8,9	10,9	1120,0
Electroclor	17,90	19,00	6,1	-20,8	257,6
Siderca	2,55	2,70	5,9	-23,9	451,0
Banco Francés	6,70	6,60	-1,5	-11,2	793,8
Banco Galicia	22,00	24,80	12,7	-2,7	1038,3
Garovaglio	171,00	180,00	5,3	-13,5	556,4
Indupa	4,90	5,10	4,1	-28,2	289,4
Ipako	18,80	22,00	11,1	-22,5	363,5
Ledesma	1,58	1,60	1,3	-13,5	579,5
Molinos	7,00	8,50	21,4	-13,3	619,2
Pérez Companc	13,45	15,90	18,2	-17,6	837,5
Nobleza Piccardo	22,50	27,00	20,0	12,5	1460,7
Renault	6,55	7,00	6,9	-30,0	586,3
Promedio bursátil			8,3	-14,5	558,4



Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	0,7	0,7
a 30 días	1,3	1,3
Caja de ahorro	0,6	0,6
Call money	1,4	1,5

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas

Editora/12 PENSAMIENTO JURIDICO EDITORA

¿Quién es quién?

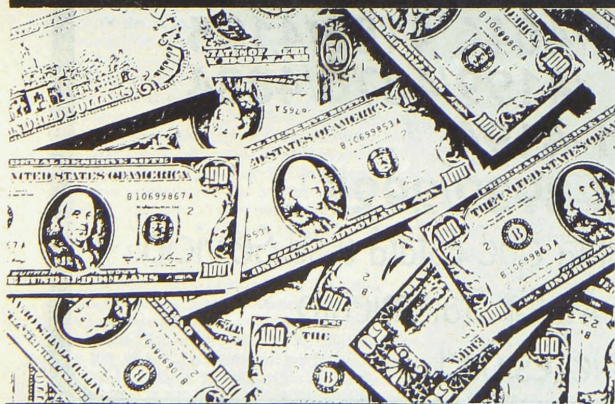
Los dueños del poder económico
(Argentina 1973-1987)

1ª edición agotada
Apareció 2ª edición

Manuel Acevedo
Eduardo M. Basualdo
Miguel Khavisse

Con índice alfabético de empresas y listado de beneficiarios del endeudamiento externo y los regímenes de capitalización y promoción industrial

PIDALO EN SU LIBRERÍA. Pedidos al 35-1652



Depósitos en Dólares

Banco de la Ciudad le brinda lo que usted prefiere rentabilidad segura y garantizada.



ME JUEGO

EDUARDO CURIA
Presidente del Centro de Análisis Social y Económico (CASE)

—¿Se atreve a adelantar vacaciones sin turbulencias financieras?

—No habrá sobresaltos económicos. El horizonte financiero es diferente al de años anteriores. Puede haber algunas dificultades menores en el frente monetario a fin de año debido al pago del aguinaldo, pero no se modificará la imagen de calma en los mercados.

—¿Cree que el dólar a 10.000 australes se mantiene durante 1992?

—El Gobierno buscará mantener el tipo de cambio nominal en ese nivel gran parte del año. Hay que destacar que el actual tipo de cambio real es bajo para una economía abierta, lo que se traduce en una fuerte disminución del superávit de la balanza comercial. Si el equipo económico logra bajar el costo argentino, mejorar la situación financiera externa (Plan Brady) y consolidar aún más el frente fiscal, podrá modificar el tipo de cambio sin provocar un efecto traumático.

—¿Cómo se sale de la trampa del dólar a 10.000 australes?


—Con una política de ajustes pequeños al estilo crawling peg.

—¿Cuáles son sus pronósticos económicos para 1992?

—El Producto Bruto Interno (PBI) crecerá 5 por ciento y el Industrial 6-7 por ciento. La inflación minorista se ubicará en el 9 por ciento anual y la mayorista unos puntos por debajo. Con respecto a la balanza comercial, en el mejor de los casos habrá un pequeño superávit. Este último aspecto es el mayor interrogante de la economía para el próximo año. Puede haber un déficit transitorio, que no sería muy traumático si las exportaciones suben al mismo ritmo que las importaciones. Si bien puede haber un excelente esquema de financiamiento externo, si se revierte el saldo de la balanza comercial pueden modificarse las expectativas de los agentes económicos.

—Con ese panorama, ¿cuál sería la mejor inversión para un pequeño y mediano ahorrista?

—Acciones, bonos y los papeles telefónicos. Se acabó el juego fácil de tasa de interés-dólar. Para diciembre el juego pasa por las acciones telefónicas.



Bónex

Serie	Precio (en australes)		Variación (en porcentaje)		
	Viernes 22/11	Viernes 29/11	Semanal	Mensual	Anual
1982	996.000	995.100	-0,1	-0,2	93,0
1984	906.000	910.000	0,4	-0,8	123,1
1987	862.000	858.000	-0,5	-1,6	172,9
1989	809.000	773.000*	-0,6	-1,0	160,8

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Precio		Variación (en porcentaje)		
	Viernes 22/11	Viernes 29/11	Semanal	Mensual	Anual
1982	100,40	100,40	-0,0	0,2	12,9
1984	92,00	91,70	-0,3	-1,8	27,0
1987	86,70	86,90	0,2	-1,7	52,9
1989	81,50	78,00*	-0,4	-0,8	47,2

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.
* Corto cupón de 3,22 dólares por pago de renta y amortización.

DE HABERLO SABIDO

Dólar-Tasas

El dólar no sufrió cambios durante la última semana del mes, lo que permitió al Banco Central comprar divisas en cantidad: adquirió 149,7 millones, con lo que acumuló 561,3 en el mes. La tasa en el call se ubicó en el 18 por ciento anual (1,5 puntos mensuales), mientras que los ahorristas obtuvieron 1,3 por ciento por colocaciones a 30 días.

Acciones-Títulos

Los papeles empresarios tuvieron un comportamiento muy errático durante la semana: fuertes bajas luego compensadas por importantes mejoras. El balance final fue una ganancia de 8,3 por ciento. Se destacó Molinos con una suba de 21,4 por ciento. La paridad de los Bónex '89 culminó a 78 dólar de corto el cupón de 3,22 dólares por renta y amortización.

Comercio internacional

AUN HAY GATT ENCERRADO

El optimismo se propagó tan pronto como la propuesta estadounidense tomó estado público: una flexibilización en las exigencias a la Comunidad Europea hizo vislumbrar una salida exitosa para la Ronda Uruguay del GATT. Pero la llanita se apagó rápidamente y todo volvió a la oscuridad. La CEE no parece todavía dispuesta a moverse un milímetro de su posición en materia de proteccionismo agrícola, aunque algunos observadores no pierden la esperanza de un entendimiento antes de que finalice el año.

La última jornada negociadora, la semana pasada en Ginebra, entre el subsecretario de Agricultura norteamericano, Richard Crowder, y el director general de Agricultura de la Comunidad, Guy Legras, concluyó sin progresos pese a la concesión de EE.UU. En La Haya, el 9 de noviembre, ambas delegaciones se habían mostrado inicialmente dispuestas a negociar un acuerdo para reducir los subsidios en un 35 por ciento y los demás apoyos a la agricultura en un tercio, en un plazo de cinco o seis años. Dias después el comisario de Agricultura de la CEE, Ray Mac Sharry, dijo que los doce países del mercado común estaban "en el límite de lo que es posible ofrecer" y puntualizó que "hay realidades políticas que es preciso tener en cuenta".

En Washington están convencidos de que el presidente francés, François Mitterrand, está insistiendo para que la comisión de la CEE no haga más concesiones. Y el caso es que durante el encuentro que diez días atrás mantuvieron los directores de política comercial europeos, los representantes galo e irlandés reiteraron su negativa a ceder, aunque sea en parte. Alemanes, británicos y holandeses, en cambio, solicitaron que la comisión reciba más poderes para buscar un compromiso.

Una síntesis de los puntos en discordia entre ambas potencias comerciales, que está trabando la liberalización global del intercambio, es la siguiente:

- Aunque haya un acuerdo aparente sobre un corte del 35 por ciento en los subsidios a las exportaciones y una reducción del 30 en otras formas de apoyo, no se llegó todavía a un consenso sobre la fecha base en relación con la cual los recortes deben ser medidos. La CEE sugiere un compromiso considerando el período 1986-90 y Estados Unidos insiste en tomar como punto de referencia el lapso 1986-88 (en este último caso, el camino a recorrer por los europeos sería más extenso).
- Las autoridades de EE.UU. quieren un corte en los subsidios a la exportación, apoyado por la limitación en los volúmenes exportados, mientras la Comunidad sugiere una mixtura de restricción de toneladas y limitaciones en las partidas presupuestarias.
- La CEE desea "reequilibrar" sus reducciones en el apoyo a la agricultura con aumentos en el proteccionismo a sustitutos de los cereales que actualmente ingresan a su mercado libres de aranceles.
- La Comunidad quiere que los pagos a los agricultores para compensar la reducción en los subsidios sean incluidos en la "caja verde" de

Aunque los delegados de EE.UU. flexibilizaron sus demandas en materia de subsidios y proteccionismo agrícola, las tratativas de la Ronda Uruguay continúan estancadas por la intransigencia europea.

subvenciones autorizadas, mientras propone que los pagos que realicen los americanos queden incluidos en la "caja ámbar" de partidas a contar dentro de los límites establecidos a la asistencia. En Washington alegan que las dos especies de asistencia deberían caer en la misma caja.

• Estados Unidos quiere que la CEE se comprometa a reducir aún más los subsidios después de realizar los cortes acordados inicialmente. Pero en Bruselas están preparados apenas para aceptar un compromiso en cuanto a un procedimiento de revisión.

Un editorial del *Financial Times* graficó la situación señalando que "si el compromiso no puede ser alcanzado por los negociadores, la papa caliente caerá una vez más en las manos de los jefes de gobierno". Y nada parece indicar lo contrario, pese a que este viernes, el director general del Acuerdo sobre Comercio y Aranceles, Arthur Dunkel, anunció que existen bases para la conclusión de acuerdos en todos los sectores, in-

MUNDO

POR DANIEL SOSA

cluyendo servicios y propiedad intelectual.

Para agregar piedras al camino, Japón y Canadá objetaron la conversión de todas las barreras a la importación de productos agrícolas en tarifas aduaneras. El país oriental no quiere que su prohibición a la importación de arroz sea convertida en aranceles, mientras los norteamericanos alegan que sus programas de administración de oferta serían inoperables sin cupos.

Las presiones por la apertura de mercados, sin embargo, llegaron en Tokio a permitir la importación de 500 mil toneladas de arroz por año (el 5 por ciento del consumo interno). La perspectiva sería reducir las barreras al ingreso de todos los productos agrícolas —incluido el arroz— en un 30 por ciento en los próximos cinco años. La primera respuesta a esa medida fue la misma que se observa en la CEE cada vez que se habla de limitar subsidios y protecciones: millares de agricultores protestando frente al parlamento y la casa de gobierno.

PERIPLO

BELLEZA. "Odio el comercio de la belleza. La industria de cosmética es un monstruo que vende sueños inalcanzables. Miente. Estafa. Explota a las mujeres. Y sus mayores líneas de productos son los envases y la presentación." Así lo declaró Anita Roddick, presidenta de la empresa británica que el año pasado recibió el premio de la corona a la exportación, Body Shop, una firma dedicada precisamente a la producción y la comercialización de productos para el cuidado del cuerpo. El negocio verde que comenzó en 1976 con una tienda abierta en Brighton, East Sussex (Reino Unido), se convirtió en una actividad que sumó ventas por casi 200 millones de dólares y ganancias por 34 millones. Desde los 15 productos iniciales se pasó a 400 y las tiendas abiertas en todo el mundo son 670, que dan empleo a más de 5800 personas. Una de las normas de la empresa es no contratar publicidad ni aceptar promociones comerciales de sus productos. "Es inmoral comercializar el miedo. Es inmoral el esfuerzo constante por hacer que las mujeres se sientan a disgusto con su propio cuerpo", dijo Roddick. Entre sus innovaciones empresariales, la firma promueve el intercambio comercial justo con países del Tercer Mundo.

TELEVISION. Japón inauguró este lunes una nueva etapa en la historia de la televisión al ser el primer país que comenzó a emitir una programación regular en el sistema de alta definición (HDTV). La audiencia fue muy reducida debido al alto costo de los receptores: unos 35 mil dólares. El Ministerio de Correos y Telecomunicaciones calculó, de todos modos, que el precio del receptor bajará progresivamente hasta los 10 mil dólares en 1994. A su vez, Joseph Nishimura, director del departamento de Sanyo Electric encargado de la HDTV, subrayó que entre 1995 y 1997 deberán haberse vendido 400 mil unidades, lo suficiente como para acelerar una producción masiva. La venta de televisores preparados para recibir la alta definición comenzó hace un año y la mayoría se encuentran colocados en edificios públicos, hoteles o salas de espectáculos. Otros optaron por la alternativa de modificar sus receptores convencionales con la compra de un decodificador (dos mil dólares), un sintonizador (300) y el alquiler del plato para la conexión con el satélite (250). Al comentar el acontecimiento, un vocero de la Toshiba Corporation recordó que varias compañías niponas dedicaron cerca de 2000 millones de dólares en el desarrollo de la tecnología durante los dos últimos decenios.

ENFOQUE

Noviembre cerrará con una inflación menor al 1 por ciento, cosa que no sucedía desde el Pacto Social de José Ber Gelbard al comienzo del tercer (¿y último?) gobierno peronista. Es por lo tanto una ocasión propicia y casi inmejorable para demostrar cuánta razón tenían los que tanto se esmeraron en remarcar que la inflación torna confusa la realidad. Porque mezcla fenómenos, porque invierte causalidades, porque los números pierden sentido y lo urgente eclipsa lo importante. Ahora, en cambio, todo es claro.

Por ejemplo es clara, casi transparente, la relación entre la deuda externa y la situación de la gente, y nada mejor como evidencia que la ley de transferencia a las provincias de escuelas y hospitales, que ya cuenta con media sanción del Senado. Esa ley, que no casualmente figuraba como compromiso en el Memorandum de Entendimiento firmado con el FMI a mediados de año, implicará una erogación anual extra para las provincias de 1200 millones de dólares. Son los argumentos que brindó Cavallo para fundamentarla lo que explica el mencionado vínculo.

El ministro justificó la iniciativa en que, sobre la base del aumento en la recaudación ya verificado y con las proyecciones que anticipan que esa tendencia va a continuar el año próximo, todo el interior recibirá a lo largo de 1992 un ingreso adicional de alrededor de 2000 millones de dólares por vía de la coparticipación federal de impuestos.

Cinéndose a esa lógica oficial las cuentas indican que, efectivamente, las provincias van a poder financiar esos servicios que recaerán sobre sus espaldas sin debilitar los actuales presupuestos. Pero si se ahonda el razonamiento, enseguida se advierte que, en el fondo, lo que persigue Cavallo con esa medida no es disminuir

los recursos con que cuentan los gobernadores sino evitar que éstos compartan los beneficios de la mayor recaudación. El portazo que dio Angeloz el martes en Presidencia tiene todo que ver con esto.

Claro que, en una actitud coherente con la que tendría, si en lugar de estar al mando de una provincia estuviera al frente de la Nación, el gobernador cordobés no plantea el conflicto en su verdadera dimensión. Para él se trata de una típica discriminación del poder central contra el interior, pasando por alto que quienes dependen de la administración central (jubilados, docentes, enfermeros, por ejemplo) tampoco disfrutan de lo que, en teoría, es la herramienta por excelencia para que un gobierno mejore la situación de la gente: un aumento en la recaudación tributaria.

Cavallo y Menem por acción, y también Angeloz por omisión, son los artifices de que esa holgura fiscal sea utilizada para pagar la deuda externa, que es la causa que dio origen al proyecto de ley en cuestión.

La exigencia del bloque acreedor es tan grande (Camdessus ha sido muy elocuente en su visita) que ese pase de manos a las provincias es nada más que uno de los elementos de la artillería con que el equipo económico buscará elevar el superávit fiscal que lo acerque al crédito de Facilidades Ampliadas y lo encamine hacia el Plan Brady. La batería se completa con la entrada en vigencia el 2 de enero del nuevo régimen de facturación, con el nuevo sistema de liquidación de los aportes a seguridad social y con las modificaciones en el Impuesto a las Ganancias. La presentación ante el Fondo Monetario de lo que estiman recaudar por esas novedades la hará esta semana en Washington el subsecretario de Ingresos, Carlos Tacchi, aprovechando un viaje personal ya programa-

do para un tratamiento médico.

La previsible pulseada por los números de 1992 y, en general, del trienio '92-'95 que abarcará el acuerdo de Facilidades Ampliadas, no será la primera. Antes de eso, el cubano Armando Linde y Cavallo seguramente discutirán un nuevo incumplimiento en el stand-by: todos los consultores coinciden en que tampoco alcanzarán en el cuarto trimestre la meta de superávit de nada menos que 833 millones de dólares.

Las preocupaciones del sector textil son bien diferentes. Luego de gozar una primavera con un altísimo nivel de actividades, los empresarios de esa rama han comenzado a sufrir los efectos de la apertura con atraso cambiario. Si hasta no hace mucho la importación convivía con índices de ocupación de la capacidad instalada local cercanos al 100 por ciento, en el último mes la competencia extranjera (que en octubre habría representado el 41 por ciento de la demanda interna) generó una fuerte disminución de turnos y horas extra.

El exultante José Alfredo Martínez de Hoz se pondría todavía más contento de lo que está si se enterara de la estrategia de supervivencia que adoptó un grupo de fabricantes de telas: impotentes para hacer frente a la avalancha importada, se juntaron a cenar y decidieron bajar los precios hasta un punto tal que les significa producir a pérdida: "Es como una inversión para ver si en un par de meses conseguimos desanimar al importador que nos está matando". Es lo más parecido a esa propaganda en los cines que allá por 1979 y 1980 aconsejaba "bajar el piso y no subir el techo".

A propósito de pisos y techos, la construcción sigue viento en popa. A nadie se le ocurriría importar un chalet o un edificio.

BANCO DE DATOS

TELEFONOS

La privatización de la red telefónica nacional sigue regalando curiosidades dignas del Guinness. El Gobierno aspira a recaudar cerca de 1000 millones de dólares por el 30 por ciento de las acciones telefónicas que aún conserva en su poder (del 9 al 13 de diciembre se subastarán las de Telefónica y en marzo las de Telecom). Hace un poco más de un año, María Julia Alsogaray culminó la operación de traspaso del 60 por ciento de la ex ENTEL a las firmas estatales europeas (Telefónica de España, STET de Italia y Telecom de Francia) por 214 millones de dólares en efectivo y 5029 millones en papeles de la deuda externa argentina (en ese momento los títulos cotizaban al 12 por ciento, con lo que el pago en bonos representó 603 millones de dólares). Es decir que ahora por la mitad del porcentaje que se vendió a Telefónica y Telecom el Estado obtendrá un 25 por ciento más, y encima todo en efectivo. Pero la historia aún no terminó: la Compañía Argentina de Teléfonos (CAT)—operadora privada del servicio en Mendoza y San Juan—suscribió una carta de intención con Telefónica para transferir la parte del fondo de comercio del servicio de telecomunicaciones en esas provincias cuyas. El precio de transferencia fue fijado en 52,5 millones de dólares, casi la mitad de lo que pagó Telefónica en efectivo por hacerse cargo de la mitad de ENTEL.

BANCOS

La temida debacle del sistema financiero luego del Plan Bónex (expropiación de los plazos fijos) y del de Convertibilidad (fuerte disminución del spread bancario) no se hizo presente en la City y, por el contrario, un grupo de bancos muestran saludables balances gracias a la diversificación de sus negocios. De acuerdo con los ejercicios económicos presentados en la Bolsa, las cuatro entidades que cotizan frecuentemente en el panel del recinto registraron ganancias al tercer trimestre de su balance (cerrado en setiembre). Banco Francés mostró utilidades por 11 millones de dólares; Galicia, 10,2; Supervielle Société Générale, 1,2, y el Banco Popular Argentino tuvo ganancias por un millón de dólares.

PERKINS

La fábrica de motores culminó una fuerte reestructuración empresarial, que se reflejó en la reducción de gastos improductivos. Perkins cerró su balance anual con una pérdida de 18,7 millones de dólares, lo que aceleró ese proceso de reconversión. Ese quebranto tuvo su origen en la escasa demanda de sus productos, coincidente con la etapa recesiva que atravesó la industria y que afectó la producción de motores destinados a los fabricantes de motores y maquinarias agrícolas y a los de vehículos particulares. En este último trimestre mejoraron las ventas al reactivarse el negocio automotor. Por otro lado, Perkins culminó las negociaciones con la firma francesa ELP Aquitaine por la compra del 39 por ciento del paquete accionario de Lubrieff—fábrica de aceites—, invirtiendo en esa operación 1,5 millones de dólares.

EL BAUL DE MANUEL

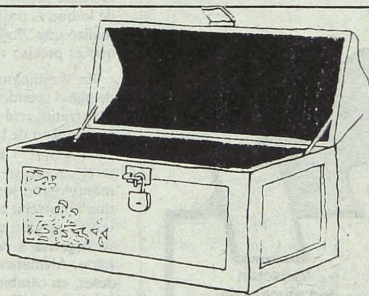
Por M. Fernández López

Mandrake y el Lotario

Lee Falk ideó Mandrake (mandrágora) a partir de un poema de Donne. La mandrágora en la antigüedad se tenía por mágica y era usada en hechicería. En Alemania, desde tiempos góticos, la voz *Alraun* significó bruja y mandrágora. Lotario fue, por su parte, un personaje de Rowe, en *The Fair Penitent*. Como el *Don Juan* de Tirso y otros, era un desvergonzado burlador que alardeaba deshonrar mujeres, seducirlas y engañarlas, enfrentándose moralmente a la sociedad. Un *Lotario*, en inglés, denota —como en castellano *donjuán* o *Tenorio*— un libertino impenitente. Falk, escritor, tomó personajes literarios y los animó en tándem; como partes complementarias, como en la teoría platónica del amor, donde hombre y mujer se buscan para restaurar la primigenia unidad perdida. El dibujante Phil Davis les dio su característica expresión plástica, imposible de cambiar. Haga la prueba: ¿puede imaginar un Mandrake calvo y corpulento y un Lotario elegante y acicalado?

La sociedad salvaje buscaba en la magia fertilidad y alimento. La lógica del brujo, "sólo después de vestirme yo de verde en primavera harán lo propio los árboles" (Samuelson), era magia *homeopática* ("lo semejante produce lo semejante") usada para fines benéficos. En los actos practicados en beneficio del grupo el hechicero se volvía una suerte de funcionario público (¿recuerdan al *Hermano Daniel*?). El hombre de hoy pide magia ante angustias, frustraciones, falta de dinero o empleo. Las crisis económicas aumentan el suicidio, el fervor religioso, el consumo de ansiolíticos y la demanda de magia y esoterismo. En la Gran Depresión (1934) mientras Keynes descifraba el mecanismo del paro forzoso, *Mandrake the Magician* magnetizaba lectores por millones.

Hechizo y magia, momentos necesarios para consumir la ilusión. Uno es narrado en *La Odisea*: atraer y cautivar la voluntad. ¿Qué cantarían con irresistible hechizo las sirenas a los nautes? ¿*Sigannos*?, ¿*salariazos*?, ¿*revolución productiva*?, ¿*Primer Mundo*?, tras el embeleso, anhelo de resultados. Es otro momento, el de pases mágicos: cerrar plantas para mejorarlas; resarcir deudas a jubilados con títulos cobrables después de morir; disciplina fiscal de quita y pon (*QUITA* escuelas, *PON* fondos de privatizaciones; "bajar" el Gasto 1991 pateando a enero del '92 los sueldos de diciembre, etc. Y lo prometido, por arte de birliribloque, aparece: ¿*Salariazos*?, ¿*Ya dimos!* ¿*Si antes ganaban 30 dólares y hoy 300!* ¿*Desempleo*? ¿*No trabaja el que no quiere!* De ilusión se vive. Pero de materia también. Si no hay nada por aquí, ni nada por allá, al cabo, en estos prados floridos, como en el de las sirenas, sólo quedará un enorme montón de huesos y cadáveres.



Decretazos eran los de antes

Jamás han podido existir los Estados, luego que la corrupción ha llegado a pisar las Leyes, y faltar a todos los respetos. Manuel Belgrano (1809)

Regulado, si los hubo, era el comercio hispanoamericano. Un tubo unía Sevilla y Portobelo. Una vez al año atravesaban el tubo convoyes de naves de comercio. Se celebraba una feria y, "pasado esto, se echaban los cerrojos de ambas puertas" (Mitre). En 1777-78 se habilitó el puerto de Buenos Aires, aunque no para comercio con extranjeros. El contrabando fue ingente. Y la invasión de 1807 permitió entrar a Montevideo más de 100 naves británicas con mercadería; también permitió exportar frutos del país (cueros, etc.). Esa experiencia revolucionó un comercio con precios fijos, lenta evolución y altas ganancias, obligándolo a competir y negociar contratos y precios.

La invasión de España por Francia cortó el vínculo comercial. Los ingresos del erario, basados en la aduana, se esfumaron. Rápidamente creció un sector informal de tiendas de artículos de contrabando, con precios muy inferiores a los del comercio "lícito", que operaba sin permiso pero que tampoco era reprimido, lo que indicaba la corrupción del sector público. Belgrano vio en la incomunicación comercial una vía de acción política. Inauguró las sesiones de 1809 del Consulado con una Memoria en que llamaba al contrabando "depravado medio de enriquecerse" y descalificaba sus bajos precios: "Es un error creer que la baratura de los géneros que tenemos traídos por los contrabandistas sea venefica a la patria: lo que a esta conviene es que sus producciones tengan valor, aunque sean caros los efectos que se les vendan". Al mes envió a Liniers otra Memoria para "que llevase a ejecución la idea de franquear el comercio a los ingleses en la costa del Río de la Plata, así para debilitar a Montevideo, como para proporcionar fondos para el sostén de las tropas y atraer a las provincias del Perú por las ventajas que debía proporcionarles el tráfico". Quería "dar el primer golpe a la autoridad española". Pero el arribo de Cisneros anuló el plan. Un pedido de los comerciantes Dillon y Thwaytes abrió otra estrategia: incorporar a los productores, necesitados de bodegas para exportar, como parte de un litigio. Belgrano, apoderado de los hacendados de Soriano, pasó su poder a José de la Rosa, quien recabó apoyo en todas las jurisdicciones y puso a escribir una *Representación de los Hacendados* al doctor Moreno. Este la compuso en 7 días, usando la Memoria que Belgrano enviara a Liniers. El 6 de noviembre el virrey, de un decretazo, desreguló, abrió la economía, la incorporó al Primer Mundo y solucionó el déficit fiscal. El sabor del éxito, como todos sabemos, sólo le duraría seis meses.